

INSTITUTO DE CIENCIA MARY BAKER EDDY**Presenta:****(Traducción Libre)**

SEPTIEMBRE 2015

Queridos amigos, en esta ocasión presentamos una conferencia en una reunión de Enfermeros de la Ciencia Cristiana. “He observado un crecimiento tremendo en nuestro movimiento. Con seguridad ustedes recordarán que entre 1920 y 1930 crecimos a saltos; después en los 1940’s nos nivelamos, y ahora en los 1950’s y 1960’s hemos ido ‘cuesta abajo’. No tiene caso negarlo – esto es lo que ha estado ocurriendo, y es lo que me tiene grandemente preocupado...”

**CONFERENCIA AL DEPARTAMENTO DE ENFERMEROS EN CHESTNUT HILL,
MASSACHUSETTS** 1ª. de 2 Partes

POR RALPH E. WAGERS, C.S.B.

Bien, siento que me gustaría hablar un poco a cerca de mi labor actual, y de la razón por la que me dedico a esto. Permítanme decirles que entré a la *práctica* de la Ciencia Cristiana en Chicago, en el año de 1925, y estuve activo en ella hasta el año de 1946; después pertencí al Comité de Conferencias hasta 1960; más tarde estuve como editor asociado de nuestras publicaciones religiosas hasta 1965; y después estuve como presidente del Comité de Conferencias hasta enero de 1969. Posteriormente decidí renunciar al trabajo administrativo, y quiero compartirles la razón de ello.

He observado un crecimiento tremendo en nuestro movimiento. Con seguridad ustedes recordarán que entre 1920 y 1930 crecimos a saltos; después en los 1940’s nos nivelamos, y ahora en los 1950’s y 1960’s hemos ido ‘cuesta abajo’. No tiene caso negarlo – esto es lo que ha estado ocurriendo, y es lo que me tiene grandemente preocupado.

Me he preguntado la *razón* de lo anterior; del por qué no he estado haciendo una mejor obra de curación, así como qué es lo que necesito saber. Por ello es que decidí que me gustaría dedicar mi tiempo *completamente* a la *práctica de la curación y a la investigación*, si es que así... pudiéramos llamarlo – *aprender y comprender* algunas cosas acerca de las cuales había estado ‘hablando y enseñando’. ¿Saben?, resulta asombrosamente fácil *enseñar* lo que ‘nos han enseñado’ – pero ¿qué implica eso?

He sentido que lo que quisiera hacer es encontrar *dónde* es que nos estamos *equivocando*. De hecho demasiados Científicos Cristianos no están siendo sanados o **no** están siendo sanados rápida y permanentemente – buenos trabajadores, buenos practicistas, buenos maestros – todos en general. Seguí preguntándome la *razón*, el *por qué* está aconteciendo esto, *por qué no* estoy haciendo una mejor obra de sanación. Ciertamente podría hablar en forma asombrosa, pero... ¿qué tal ‘probarlo’?

Así que acabo de decidir que pasaré tanto tiempo como sea posible, *investigando* – y hay algo que nuestra Guía dijo que me animó y me despertó al término o concepto “magnetismo animal”. Realmente creo que *todas* las dificultades que estamos verdaderamente experimentando, se deben a nuestra falta de habilidad para *percibir y manejar* las pretensiones del magnetismo animal.

Considero que la *falta de manejo* del magnetismo animal está *detrás* de todas nuestras dificultades. Pero nuestra Guía dice lo siguiente: “Yo no podré olvidar lo que me costó investigar – para esta era – los métodos y el poder del error. En tanto que los métodos, los medios y la potencia de la Verdad habían fluido a mi conciencia tan fácilmente como amanece la luz de la mañana, y las sombras huyen, el misterio metafísico del error – sus sendas, propósitos y frutos ocultos – me engañaron al principio. Continuamente me decía: ‘En su secreto no entres’ pero al final emprendí la *investigación*, de acuerdo al Mandato de Dios” (Esc. Misc. 222: 31-4).

Y pensé cuán afortunado soy que ella lo hiciera, porque si no hubiera hecho esta investigación, probablemente hoy **no** contaríamos con la Ciencia Cristiana. Me he preguntado que si no tomamos dicha investigación y seguimos los pasos de nuestra Guía, entonces tal vez mañana no tendremos Ciencia Cristiana. – Y eso es lo que me perturba.

Así al profundizar en esto, encontré que el CAPÍTULO 12 DEL LIBRO DE REVELACIÓN tenía mayor significado para mí – por ello vamos a comentarlo un poco.

La Sra. Eddy se refiere al CAPÍTULO 12 DE REVELACIÓN, como *conteniendo una sugerencia especial relacionada con el Siglo XIX*. Ella habla de la característica distintiva, como refiriéndose a esta era. Así que no se trata tan solo de algo en la *literatura* antigua, sino que este CAPÍTULO 12 DE REVELACIÓN tiene algo que ver con nosotros en este momento, y yo estoy comenzando a valorarlo más; estoy comenzando a ver, tal como la Sra. Eddy menciona, que la mujer en el Apocalipsis, simboliza la idea espiritual de Dios; y que esta idea espiritual de Dios está simbolizada por la mujer en la labor de parto, dando a luz al hijo varón.

Y después ella comenta que el dragón representa la suma total del error humano que está acechando incansablemente para impedir la descendencia de la idea espiritual que está constituida por la Ciencia. La Sra. Eddy afirma que desde Génesis hasta el Apocalipsis, la serpiente y el dragón persiguen con odio a la Idea espiritual (C&S 564:30). ¿Dónde? – Tanto en la conciencia humana individual, como en la colectiva.

Luego ese Capítulo habla de una guerra en los cielos donde Miguel vence al dragón y lo echa fuera a la tierra. Justo ahí fue donde comencé a *afinar* mis oídos. Aquí el dragón estaba intentando detener el desarrollo, la venida de la Ciencia Cristiana, y **no** pudo. Ahora bien, ¿qué está haciendo el dragón? – Sigue airado contra la mujer y ha llegado a la última batalla contra el remanente de su simiente. ¿Quién es el remanente de su simiente? – Tú; yo.

Y luego viene el *intento* del dragón por *impedir* el cumplimiento de la Ciencia Cristiana. – **No** pudo impedir su aparición, su despliegue – y ahora *intentará impedir* su cumplimiento.

Ahora quiero leer tan solo un par de párrafos de LAS MEMORIAS DE ADAM DICKEY. Estoy consciente que **no** es 'literatura autorizada' en cuanto a la publicación del libro, pero de la *veracidad* de su contenido no cabe la menor duda.

La Sra. Eddy le dijo al Sr. Dickey: "Si te quedas aquí hasta que aprendas el manejo del *magnetismo animal*, voy a hacer de ti, un sanador. Yo he tenido que hacerlo durante cuarenta años y lo *comprendo* del todo. Ahora ha llegado el momento cuando los estudiantes *tienen* que hacerse cargo de esta obra, y enfrentar el *magnetismo animal*."

Yo, **no** puedo hacerlo por ustedes – ustedes *tienen* que hacerlo por sí mismos – y a menos que se haga, la Causa perecerá y tendrán que pasar otros 1900 años con el mundo sumergido en la noche más oscura”. Luego continuó: “Ahora, ¡levántense! Usted cuenta con *todo* el poder **de** Dios con usted para conquistar esta mentira del *mesmerismo*. Los trabajadores en el campo **no** están sanando porque **no** están enfrentando el *magnetismo animal*, el cual les dice que ‘ellos, ‘no’ pueden sanar””.

Eso es bastante sencillo, ¿cierto? Y es algo que me dio mucho que considerar en mi propio pensamiento, porque: ¿Y yo, qué? – Bueno, yo ‘manejo’ el *magnetismo animal*; yo les ‘enseño’ a mis alumnos el *magnetismo animal* – por supuesto que lo hago. Ciertamente – superficial, mecánicamente. En cierta medida yo sé lo que la pretensión del *magnetismo animal* es; la Sra. Eddy lo ha delineado. Yo conozco su intención – y así lo he estado ‘enseñando’; y lo he estado *tratando* de manejar – pero había algo que *aprendí* que **no** había visto *antes*, y eso fue: ¡su estrategia!

Una cosa es su *pretensión*, y otra es su *intención* – su *intención* es el “qué”, pero su estrategia es el “cómo” – y eso es algo de lo que yo **no** había estado *consciente*. Yo podía ver que lo que pretendía hacer era *sustituir* con el error, la Verdad en mi conciencia; o *sustituir* con los sentidos, el Alma – lo cual sí que hace – ésa es su estrategia; pero había *algo más* que tenía que *aprender*. Y fue lo siguiente: *sustituía* con ‘lo menor’, lo ‘mayor’ en mi conciencia – y así, me había involucrado *tanto* con lo ‘menor’, que *perdía* de vista lo ‘mayor’.

Pude percibir que el *magnetismo animal* *sustituiría* la iglesia o movimiento, con la organización, y nos haría involucrarnos tanto en la ‘organización’, que *perderíamos* de vista el ‘movimiento’; *sustituiría* con el esfuerzo *humano* el despliegue divino... y ¿cómo es que lo haría? – Eso es algo que me impactó – ¡*sustituiría* con la ‘curación’, la *demostración*!

Con todo cuanto la Sra. Eddy habla acerca de la curación, yo simplemente no podía ver *cómo* es que la curación fuera lo ‘menor’. Pero recuerden que ella dijo que *la curación de Jesús no era tan solo ‘restaurar’ la salud, sino ‘demostrar’ su Principio divino*. Y una de las definiciones para “Iglesia” dice: “... y la *demostración* de la Ciencia divina, echando *fuera*, con ella, los males o error, y sanando al enfermo” (C&S 583:17). El *magnetismo animal* *sustituiría* con ‘el siervo’ al ‘Hijo’; *sustituiría* con ‘trabajo’ la ‘obra’; y *sustituiría* con ‘mecánico’, la ‘inspiración’.

Por ejemplo, al *leer* nuestra Lección, supongamos que tan solo ‘vamos a través’ de ella en forma *mecánica*, y perdemos de vista la *inspiración* que nos trae. ¿Qué bien nos haría? ¿Qué bien nos haría tan solo ‘ir a través’ de sus secciones, como quizá otros lo hacen en *ejercicios* religiosos? – Y entonces pude ver *cómo*, en relación con la enfermería, sustituiría con lo ‘físico’, lo ‘metafísico’, y nos *envolvería* en lo ‘físico’ a tal grado, que *perderíamos* de vista lo ‘metafísico’.

Como bien saben, en lo personal no tengo nada contra la ‘organización’, pero creo que la iglesia o movimiento, es ‘mayor’ e *incluye* lo ‘menor’; y que *si* enfocáramos la ‘organización’ desde el punto de vista del ‘movimiento’, tendríamos una ‘organización’ más *vital*. Y en cuanto a la ‘curación’, siento que la ‘curación’ es muy importante, pero considero que es de *menor* importancia que la ‘demostración’. Quizá pueda darles un ejemplo de esto.

Un día una practicante renombrada vino a verme en muletas – se había caído y lastimado la cadera – creo que para ese entonces ya había visto cuatro o cinco practicistas durante un par de años, y no veía *mejora* alguna. Cuando vino a mí, pensé: “Caramba, ¿acaso voy a ser un practicante *más* en este caso? Ella ya ha visto a cuatro o cinco”.

Así que le dije más o menos lo siguiente: ¿Realmente cree usted que Dios pude hacerse cargo de esto?

–Por supuesto – dijo ella – ¿acaso usted no lo cree?

–Bueno – le respondí – Yo tengo una pregunta, una duda al respecto.

– ¿La tiene?

–Sí.

–Y bien – dijo ella – ¿cuál es?

Le dije: Respóndame, ¿dónde estaba Dios cuando ocurrió el accidente? ¿Estaba en Su negocio, o estaba fuera en un picnic o algo parecido? Ciertamente, Dios **no** pudo provocar esto, pero ¿permitió o hizo que sucediera?

Ella respondió: ¡Pero aquí lo tiene!

–Ése es el problema. Si Dios lo *hubiera* ‘permitido’ o lo hubiera ‘provocado’, yo no creo ser capaz de ser más que Dios, como para juntar las piezas y reunir las, por lo que supongo que debiera dejarlas tal cual.

Ella dijo: No entiendo de qué está usted hablando.

Yo le dije: **¡Jamás sucedió! ¡Ése es el hecho! Los accidentes son desconocidos para la Mente** – y henos aquí, **asumiendo que algo aconteció bajo el gobierno de Dios**, y ahora, vamos a ‘tratar de corregirlo’; vamos a ‘tratar de sanarlo’.

–Bueno – dijo ella – si demostramos que jamás aconteció, eso constituiría la ‘curación’, ¿cierto?

–*Ciertamente* así sería – le respondí.

Y en verdad estoy convencido de que al tratar de ir curando, curando y curando ‘algo’ – **asumiendo que aconteció bajo el gobierno y cuidado de Dios**, tan solo continuamos hacia adelante, **sin** detenernos a chearnos y decir: “¿Cómo pudo ser esto?” – Y eso, tan solo es una fase de la *demonstración*.

Debiera decir que en poco tiempo llegó con bastón en lugar de con muletas, y que luego se cambió de ciudad; lo último que escuché de ella fue que estaba trabajando en su jardín, por lo que sentí que quizá algo había acontecido ahí.

Hay algo que, si lo buscamos, veremos que son ‘dos palabras’ que voy a *enfatizar*, tal como las he *enfatizado* para mí – son *magnetismo animal y metafísica*. Considero que esas ‘dos palabras’ las hemos utilizado y utilizado, y nos hemos *familiarizado* tanto con ellas, que hasta nos acostamos y nos vamos a dormir con ellas. ¡Pero tenemos que *despertar y ver qué* es lo que dichos conceptos *significan!*

Y en la Lección de esta semana, si buscamos aquello que nos sea útil, entonces lo hallaremos. – Aunque a menudo tan solo *leemos y leemos*. En la Lección de esta semana hay una declaración: “La *materia*, examinada a la luz de la metafísica divina, *desaparece*” (C&S 274:31). Pienso que ésta es una declaración maravillosa – **pero el cuerpo no desaparece** – *¡lo que desaparece es la ‘materia!’*

Ahora bien, la última vez que tuve el privilegio de platicar con los superintendentes de los enfermeros, llegamos al tema de: la

distinción entre lo humano y lo mortal – para poder *comprender* la *relación* de lo humano *con* lo divino. Creo que en todo el movimiento no existe un reconocimiento definido de la *distinción* entre lo “humano” y lo “mortal”. Es como si tomáramos dichas palabras como queriendo decir ‘una y la misma’ cosa. ¿De casualidad no les ocurre lo mismo?

La Sra. Eddy en muchos casos *no* hace ninguna distinción entre “humano” y “mortal”, pero cuando lo hace, lo hace en forma *inequívoca*, tal como cuando habla de la *coincidencia* de lo divino con el ser humano – el acme de la Ciencia Cristiana (Esc. Misc. 100:22). Ella jamás menciona ‘la coincidencia de lo divino con lo *mortal*’.

Voy a utilizar un pequeño diagrama que me ha sido útil y también a otros, tan solo para *aclarar* esto de lo humano **y** lo divino; y de lo humano **y** lo mortal. Titulen la primera columna como “Divino”; la segunda como “humano”; y la tercera como “mortal”.

Divino-----humano----- mortal

Muy bien, ¿a dónde partimos desde aquí? – Vayamos al diccionario. Hallamos que “*divino*” significa: “*de, o perteneciente, a Dios*”. La palabra “*humano*” significa: “*de, o perteneciente, a la humanidad*”. Y el término “*mortal*” significa: “*de, o perteneciente, a la muerte; sujeto a la muerte*”. Así es como ahora tenemos la distinción *técnica* entre esos tres conceptos.

Supongamos ahora que vemos lo *humano y lo mortal*, como ‘relacionado’. Detrás de todo paso *humano* o concepto normal que incluye cuerpo, casa, iglesia o lo que sea, hay una influencia *adversa* de ‘mente mortal’, limitando, restringiendo, pervirtiendo, destruyendo, distorsionando – y lo único de lo que podemos estar totalmente seguros, es que en ocasiones lo “*humano*” está *completamente* dispuesto a *satisfacer* a lo “mortal”, y muere. Y luego piensa que quizá llegará a lo “*divino*” por un *medio desconocido*.

Bien, si ponemos una línea desde lo *Divino* hacia lo *humano*, y vemos la *relación* entre lo *humano con* lo *divino*, veremos que detrás de todo paso o concepto normal *humano*, está una ley *divina* que sustenta, protege, preserva y lo hace fructificar. Y en la medida en que esto se va cumpliendo, entonces lo *humano* se va ‘venciendo’ paso a paso, y eso es: deshacernos de la *mortalidad* y revestirnos de *inmortalidad*.

Aquí tenemos un ejemplo: Supongamos que la primera columna representa 10 monedas de oro o su equivalente en el Tesoro; la segunda columna es un billete de 10; y la tercera columna una falsificación de esos \$10.

\$10 en oro – \$ 10 en billete – \$10 falsos

Ahora bien, el billete *falso* luce exactamente igual que el billete *original*, pero carece del respaldo correspondiente en el Departamento del Tesoro, por lo que es un completo engaño.

El 'billete' *genuino* carece de 'valor intrínseco' – el 'billete' carece de valor en sí mismo – el 'papel sobre el que está impreso' *carece* de valor; su valor *reside* en la moneda de \$10 en oro o plata con la que coincide. Mientras esta relación sea *mantenida*, el 'billete' de \$10 hará lo mismo que la moneda de \$10 en oro o plata haga. Así que la *integridad* de este 'billete' **no** se encuentra en el 'papel sobre el que fue impreso', sino que está en la *ley* que lo *relaciona* con el oro o la plata. El 'billete *genuino*' de \$10 cuenta con un 'valor de redención' – cuando es *redimido*, uno adquiere 'algo' a cambio, y entonces queda *fuera* de circulación.

Mas el 'billete *falso*' de \$10 carece de 'valor de redención' – **no** tiene ningún *respaldo*, por lo que en el instante en que es 'detectado', queda *fuera* de circulación.

Bien, avancemos pues un poco más y digamos que la primera columna representa al Cristo; la segunda representa a Jesús; y la tercera representa a Adán.

\$10 en oro – \$ 10 en billete – \$10 falsos

Cristo — Jesús — Adán

La *coincidencia* de Cristo **con** Jesús, es el *remedio* para Adán o error.

Y en relación con esto, tenemos dos conceptos: 'Resurrección' y 'Ascensión'.

Resurrección es el SOMETER lo humano a lo divino C&S 593:9. La *Ascensión* es lo humano que se SOMETIÓ a lo divino. Ahora estamos en la *Resurrección* donde experimentamos "la espiritualización del pensamiento; una idea nueva y superior de inmortalidad y de existencia espiritual; el ser material *sometiéndose* al entendimiento espiritual".

En la *Resurrección*, la *mortalidad* es ‘vencida’. En la *Ascensión*, lo humano se ha *sometido*, y tenemos tan solo lo Divino – que es todo cuanto tenemos en primer lugar desde un punto de vista *absoluto*.

Ahora bien, toda pequeña *curación* que está ocurriendo ahora en la Ciencia Cristiana, está aconteciendo en la *Resurrección*. ¡Tengamos la seguridad de ello! Justo donde el ‘ser *material*’ está *sometiéndose* a la comprensión espiritual, es donde la *espiritualización del pensamiento* entra; donde una idea más nueva y superior de inmortalidad o de existencia espiritual, está presentándose.

Ahora voy a hacer algo más – voy a hacer otra columna bajo lo *Divino*, y la voy a llamar *Metafísica*; bajo lo Humano pondré lo *Físico*; y bajo lo *Mortal* pondré lo *Material*.

\$10 en oro – \$ 10 en billete – \$10 falsos

Cristo — Jesús — Adán

Divino — Humano — Mortal

Metafísico – Físico — Material

A continuación vamos a obtener cierto *sentido* de la *relación* entre lo *Físico* y lo *Metafísico*, más que de lo *Físico* con lo *Material*. Justo aquí me gustaría darles un ejemplo.

Vamos a utilizar una mano y digamos que les voy a preguntar qué es – y ustedes responderán: “Es materia, carne, sangre, huesos, mortal, material”. Y les diré: “¿Estarían dispuestos a considerarla como un ‘concepto humano’?”, a lo que ustedes responderían: “Un ‘concepto humano’, ¿de qué?” – “Bueno, un ‘concepto humano’ de alguna *facultad* o *capacidad* de la *Mente divina*”. – “Ah; sí”, responderían. – “Entonces la *integridad* de esta mano **no** está propiamente **en** la ‘mano’, sino en la ‘*Mente divina*’, tal como la integridad del billete de \$10 *original* **no** está en el mismo *billete*, sino en ‘aquello’ que lo *respalda* en el Departamento del Tesoro”.

Ahora *supongan* que surge un tumor en esta mano. Ustedes preguntarían: “¿Es esto también un ‘concepto *humano*’?” – “No; yo lo llamaría una ‘*creencia mortal*’”. Ustedes responderían: “Bueno, ¿está ese tumor en la *Mente divina*?” – “**No**; **no** hay nada *anormal* en la *Mente divina* de lo que pueda en forma alguna *relacionarse* el tumor – tal como *tampoco* el billete de \$ 10 *falso* tiene relación con los \$ 10 oro en el Departamento del Tesoro”.

Muy bien; ahora vean ustedes que: LA INTEGRIDAD DE ESTA MANO ESTÁ EN LA MENTE *DIVINA*, PERO **NO** ASÍ LA INTEGRIDAD DEL TUMOR. Esto constituiría un *tratamiento* en la Ciencia Cristiana que *destruiría* el ‘tumor’... ¡pero **no** la ‘mano’!

Si ambos fueran lo *mismo*, el tratamiento también destruiría la mano. Así que tengamos la seguridad que en la *Metafísica* – en la Ciencia Cristiana – nada ‘normal’, en el sentido humano de las cosas, es *destruido*; porque queda *preservado*. Lo único que es ‘destruido’ es aquello que *limitaría, restringiría, pervertiría, destruiría o distorsionaría* el sentido *humano*, –porque únicamente lo *mortal* es depuesto – en tanto que lo *humano* es *redimido y salvado*.

Yo considero pues, que esto es *básico* en cuento a nuestro ‘enfoque’ del cuerpo *humano*, de la situación *humana*, de un órgano, glándula o célula. Si es cierto que la *integridad* de la mano se encuentra **en** la Mente *divina*, entonces la *integridad* de todo órgano, célula, glándula y piel del cuerpo *humano*, también está **dentro** de la Mente *divina* – y la Mente *divina* es quien *preserva* todo esto.

Recordemos que la Sra. Eddy dice: “La enfermedad, el pecado y la muerte tienen finalmente que *someterse* ante los derechos *divinos* de la inteligencia, y entonces el ‘poder’ de la Mente sobre *todas* las funciones y órganos del sistema *humano*, será reconocido” (C&S 384:30).

Así que tenemos que *darnos cuenta* que la Ciencia Cristiana enseña una *relación* muy ‘cercana’ entre lo *divino* y lo *humano*, tal como la que existe entre *Cristo y Jesús*; ¿se dan cuenta? La Sra. Eddy dice: “Juan vio la *coincidencia* de lo *humano* **con** lo *divino*, evidenciada en el hombre Jesús, como la *divinidad* abrazando a la *humanidad* en la Vida y Su demostración – reduciendo a la percepción y comprensión *humanas*, la Vida que ES Dios” (C&S 561:16).

Bien, partiendo de ahí, hace tiempo se me solicitó escribir un artículo sobre “Curación *Espiritual*” para nuestras publicaciones, y yo estaba emocionado. Me encantó la idea, por lo que deseando comenzar, pensé que estaría bien saber lo que la Sra. Eddy tenía que decir sobre el tema.

¿Cuántas veces creen que la Sra. Eddy menciona ‘curación *espiritual*’ en CIENCIA Y SALUD? – ¡Una!

¿Cuántas veces menciona ‘curación *espiritual*’ en OBRAS EN PROSA? – ¡Tres veces!

Eso es todo cuanto ella dice al respecto. Pero, ¿qué hay del término 'curación *metafísica*'? – Ella menciona siete veces 'curación *metafísica*' en CIENCIA Y SALUD; y veinticinco veces en OBRAS EN PROSA.

Y quiero decirles que esto me dio una *percepción* mejor acerca del término '*metafísica*'. Como les comenté, yo estaba tan familiarizado con el término, tan acostumbrado a ello, que podía 'darlo por sabido e irme a dormir'.

Actualmente estoy *comenzando* a ver aquello que deberíamos *considerar* muy seriamente – *obtener un sentido correcto de **cuerpo**; un sentido correcto de lo **físico***. Y les apuesto – y no soy hombre de apuestas – si son honestos, que estarán de acuerdo en que ustedes siempre han considerado lo *físico* y lo *material* como prácticamente 'lo *mismo*'. ¿Cierto? ¡Yo sí! Les va a sorprender bastante el ver que lo *metafísico* 'saca' lo *físico* de la *materia*, y entonces lo coloca **dentro** de la Mente – y ahora mismo vamos a ver *cómo* es que lo hace...

continuará